

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Lecciones de los habitantes del desierto]

G. A.

Podemos aprender la austeridad, la austeridad buena, quiero decir. También la diferencia entre lo que necesitamos para sobrevivir y lo que necesitamos para prosperar, comprender el entorno en que vivimos en cada momento. En un desierto lo que necesitas es conocimiento y eso solo te lo puede transmitir aquellos que llevan toda su vida ahí. Al final, lo que necesitas para sobrevivir en el desierto son amigos.

*Puntuar
de otra
forma*

(G. A.: “El desierto alecciona...”. *El País*, 30.07.22, 22).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cinco cambios de puntuación y uno de orden. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Podemos aprender la austeridad, la austeridad buena, quiero decir. También la diferencia entre lo que necesitamos para sobrevivir y lo que necesitamos para prosperar, comprender el entorno en que vivimos en cada momento. En un desierto lo que necesitas es conocimiento y eso solo te lo puede transmitir aquellos que llevan toda su vida ahí. Al final, lo que necesitas para sobrevivir en el desierto son amigos.

Podemos aprender la austeridad —la austeridad buena, quiero decir—[;] también la diferencia entre lo que necesitamos para sobrevivir y lo que necesitamos para prosperar[:] comprender el entorno en que vivimos en cada momento. En un desierto[,] lo que necesitas es conocimiento[,] y eso solo te lo puede transmitir aquellos que llevan toda su vida ahí. Al final, lo que necesitas para sobrevivir en el desierto son amigos.

1) Aislamos, entre rayas, el inciso con coma interior. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Podemos aprender la austeridad, la austeridad buena, quiero decir. También la diferencia entre lo que necesitamos...

Podemos aprender la austeridad —**la austeridad buena, quiero decir**—; también la diferencia entre lo que necesitamos...

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto [...]” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 366). Entre paréntesis y rayas, optamos por estas, que “suponen un aislamiento mayor con respecto al texto en el que se insertan que los que se escriben entre comas” (*Ortografía...* 2010: 374).

2) Sustituimos, por punto y coma, el punto que separa parte del mismo complemento directo. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Podemos aprender la austeridad, la austeridad buena, quiero decir. También la diferencia entre lo que necesitamos para sobrevivir y lo que necesitamos para prosperar, comprender el entorno en que vivimos en cada momento.

Podemos aprender la austeridad —la austeridad buena, quiero decir—[;] también la diferencia entre lo que necesitamos para sobrevivir y lo que necesitamos para prosperar: comprender el entorno en que vivimos en cada momento.

Frente al punto, el punto y coma indica que las dos oraciones (o segmentos no racionales) “forman parte del mismo enunciado y que, por tanto, ambas se complementan desde el punto de vista informativo”. Además, el punto y coma entre los miembros enumerados se usa para “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud” (*Ortografía... 2010: 351-352*).

3) Proponemos acercar el complemento circunstancial *en cada momento* al verbo *comprender*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Podemos aprender la austeridad, la austeridad buena, quiero decir. También la diferencia entre lo que necesitamos para sobrevivir y lo que necesitamos para prosperar, comprender el entorno en que vivimos **en cada momento**.

Podemos aprender la austeridad —la austeridad buena, quiero decir—; también la diferencia entre lo que necesitamos para sobrevivir y lo que necesitamos para prosperar: comprender[,] en cada momento[,] el entorno en que vivimos.

Según la normativa, “pueden aislarse entre comas los complementos circunstanciales que se intercalan entre el verbo y uno de los complementos por él exigidos (directo, de régimen, etc.): *Carlos Jiménez fue expulsado, aquel mes de diciembre, de la asociación*” (*Ortografía... 2010: 317*). Aunque, con este cambio de orden, el contenido de la oración no parece verse afectado significativamente, la segunda versión nos suena más natural.

4) El siguiente cambio de puntuación implicaría cambio de significado. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Podemos aprender la austeridad, la austeridad buena, quiero decir. También la diferencia entre lo que necesitamos para sobrevivir y lo que necesitamos para prosperar, comprender el entorno en que vivimos en cada momento.

Podemos aprender la austeridad —la austeridad buena, quiero decir—; también la diferencia entre lo que necesitamos para sobrevivir y lo que necesitamos para prosperar, **[para]** comprender el entorno en que vivimos en cada momento.

Podemos aprender la austeridad —la austeridad buena, quiero decir—; también la diferencia entre lo que necesitamos para sobrevivir y lo que necesitamos para prosperar $[:]$ comprender el entorno en que vivimos en cada momento.

4.1) Mantener la puntuación original parece sugerir que se trata de una enumeración de dos elementos de diferente significado (no sinónimos). Reproducimos dos versiones (la original primero):

Podemos aprender la austeridad, la austeridad buena, quiero decir. También la diferencia entre lo que necesitamos para sobrevivir y lo que necesitamos para prosperar, comprender el entorno en que vivimos en cada momento.

Podemos aprender [...] también la diferencia entre lo que necesitamos para sobrevivir y lo que necesitamos **para prosperar**, **[para] comprender** el entorno en que vivimos en cada momento.

Según la normativa, “cuando los miembros coordinados aparecen yuxtapuestos [sin conjunción], se escribe coma entre ellos: *Corrían, tropezaban, avanzaban sobre él*” (*Ortografía...* 2010: 320).

4.2) Podemos sustituir, por dos puntos, la coma posterior al que consideramos elemento anticipador. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Podemos aprender [...] la diferencia entre lo que necesitamos para sobrevivir y lo que necesitamos para prosperar, comprender el entorno en que vivimos en cada momento.

Podemos aprender [...] la diferencia entre lo que necesitamos para sobrevivir y **lo que necesitamos para prosperar[:]** comprender el entorno en que vivimos en cada momento.

Según la normativa, también se escriben dos puntos “en enunciados que, sin incluir una enumeración, presentan elementos anticipadores [una palabra o grupo sintáctico que comprende el contenido de los miembros de la enumeración, y que constituye su elemento anticipador]”; por ejemplo: *Queda aún una decisión que tomar: ¿a quién enviamos el escrito (Ortografía... 2010: 358-359).*

5) Aislamos el complemento circunstancial de lugar situado en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En un desierto lo que necesitas es conocimiento y eso solo te lo puede transmitir aquellos que llevan toda su vida ahí.

En un desierto[,] lo que necesitas es conocimiento, y eso solo te lo puede transmitir aquellos que llevan toda su vida ahí.

Según la normativa, “se recomienda escribir coma cuando el complemento introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”. Por ejemplo: *En México, hace ya tiempo que en la prensa especializada se trata este asunto (Ortografía... 2010: 316).*

6) Escribimos una coma delante de la conjunción **y** que une dos oraciones con sujeto diferente. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En un desierto lo que necesitas es conocimiento **y eso** solo te lo puede transmitir aquellos que llevan toda su vida ahí.

En un desierto, lo que necesitas es conocimiento[,] **y eso** solo te lo puede transmitir aquellos que llevan toda su vida ahí.

Según la normativa, “es frecuente, aunque no obligatorio, que entre oraciones coordinadas se ponga coma delante de la conjunción [**y**, *e*, *ni*, *o*, *u*] cuando la primera tiene cierta extensión y, especialmente, cuando tienen sujetos distintos: *La mujer salía de casa a la misma hora todas las mañanas, y el agente seguía sus pasos sin levantar sospechas*” (Ortografía... 2010: 324).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente las dos versiones (la original primero):

“Podemos aprender la austeridad, la austeridad buena, quiero decir. También la diferencia entre lo que necesitamos para sobrevivir y lo que necesitamos para prosperar, comprender el entorno en que vivimos en cada momento. En un desierto lo que necesitas es conocimiento y eso solo te lo puede transmitir aquellos que llevan toda su vida ahí. Al final, lo que necesitas para sobrevivir en el desierto son amigos”.

“Podemos aprender la austeridad —la austeridad buena, quiero decir—; también la diferencia entre lo que necesitamos para sobrevivir y lo que necesitamos para prosperar: comprender, en cada momento, el entorno en que vivimos. En un desierto, lo que necesitas es conocimiento, y eso solo te lo puede transmitir aquellos que llevan toda su vida ahí. Al final, lo que necesitas para sobrevivir en el desierto son amigos”.

